

# EDITORIAL

## NUESTROS TALLERES DE TRABAJO

POR DR. CARLOS A. MEDINA

*Los talleres de trabajo del profesional de la medicina son para la mayoría de los colegas, recintos sagrados en donde con amor y dedicación al prójimo, tratamos de ayudar a nuestros compatriotas.*

*Muchos caminos se han recorrido y muchos gobiernos han pasado en los últimos cincuenta años, lapso de tiempo, que podemos*

*atestiguar la generación de colegas que vivimos en nuestra nación.*

*No cabe duda, que algo se ha hecho en materia de hospitales y centros de salud; quizás, no lo suficiente para las necesidades ingentes de nuestra patria, que con una población que crece desenfrenada y a un nivel económico de subsistencia, ponen en*

*aprietos el sistema de prestación de servicios de salud actual.*

*El problema no sólo es de cantidad sino que también de calidad. En la primera instancia, tenemos una tasa de crecimiento de 3.4% que deja muy por detrás a los esfuerzos cuasi-desorganizados de los que tratan de resolverlos. Por otro lado, una población creciente que vive en una situación eco-*



*nómica deplorable donde campea el subempleo, el hambre y la ignorancia, ingredientes éstos, que producen altas tasas de morbilidad y mortalidad en la población en general, sin mencionar otros factores contribuyentes como el alto riesgo ambiental en que vivimos todos los hijos de Lempira. Ejemplo clásico de ése déficit crónico de servicios será el Hospital-Escuela, que aunque todavía no está en servicio al público, su oferta ya fue sobrepasado por la demanda actual.*

*En la otra cara de la moneda, está la calidad de los servicios, que está íntimamente ligada al médico mismo y a la aceptación o rechazo del público que atiende nuestros talleres de trabajo. Y la pregunta lógica es, ¿Puede haber calidad, donde la demanda de servicios médicos sobrepasa la oferta de los mismos?. La respuesta todos la sabemos: Hospitales desorganizados, sin equipo que funcione, sin medicinas, sin material médico quirúrgico, y más que todo, sin espíritu y mística.*

*Nadie que ocupe la cartera ministerial en el sector salud, debe hacer política personal, engañando al público sobre sistemas de salud maravillosos o fuera de*



*serie, pues Juan Pueblo es más sabio y su protesta aunque silenciosa actúa como un boomerang, para aquellos que creen engañar o engañarse.*

*Tenemos que admitir que la pobreza del Estado Hondureño es un factor clave en el atraso que apuntamos, pero también tenemos que aceptar, que el desorden eterno de nuestras instituciones de salud, como un derivado de la misma debacle estructural del sistema, se complemen-*

*tan para que, a nivel de prestación de servicios, donde el médico confronta al paciente, los resultados son desalentadores y llenos de frustraciones para el cole-*

*En el futuro el Colegio Médico, tendrá que dejar de ser el cuerpo silencioso que cuida el momento en que la Parca nos recibe, para convertirse en bastión de cambio, tribuna de orientación, ariete primordial en la política del Sector Salud.*